

FURIA

AGOSTO 81.



MUJERES
PARA EL
SOCIALISMO.

Una publicación de la
FEDERACIÓN DE MUJERES SOCIALISTAS

FURIA

AGOSTO 81.

MUJERES

PARA EL

SOCIALISMO



Una Publicación de la
FEDERACION DE MUJERES SOCIALISTAS

PORQUÉ LLAMARNOS FURIA

Habíamos hecho el 1er. número de la revista y estábamos llenas de ideas, de textos, dibujos; habíamos pasado largas horas, de noche, después de nuestros múltiples trabajos, hablando, discutiendo con calor; defendiendo puntos de vista, despejando dudas. Analizamos nuestra vida política, nuestra vida doméstica, nuestra vida de trabajo. Buscamos qué, cómo y cuánto, nuestras luchas y demandas se reflejaban en el mundo general de la política. Nos metimos de lleno a observar, sin mitos ni tapujos, éste, nuestro mundo de mujer.

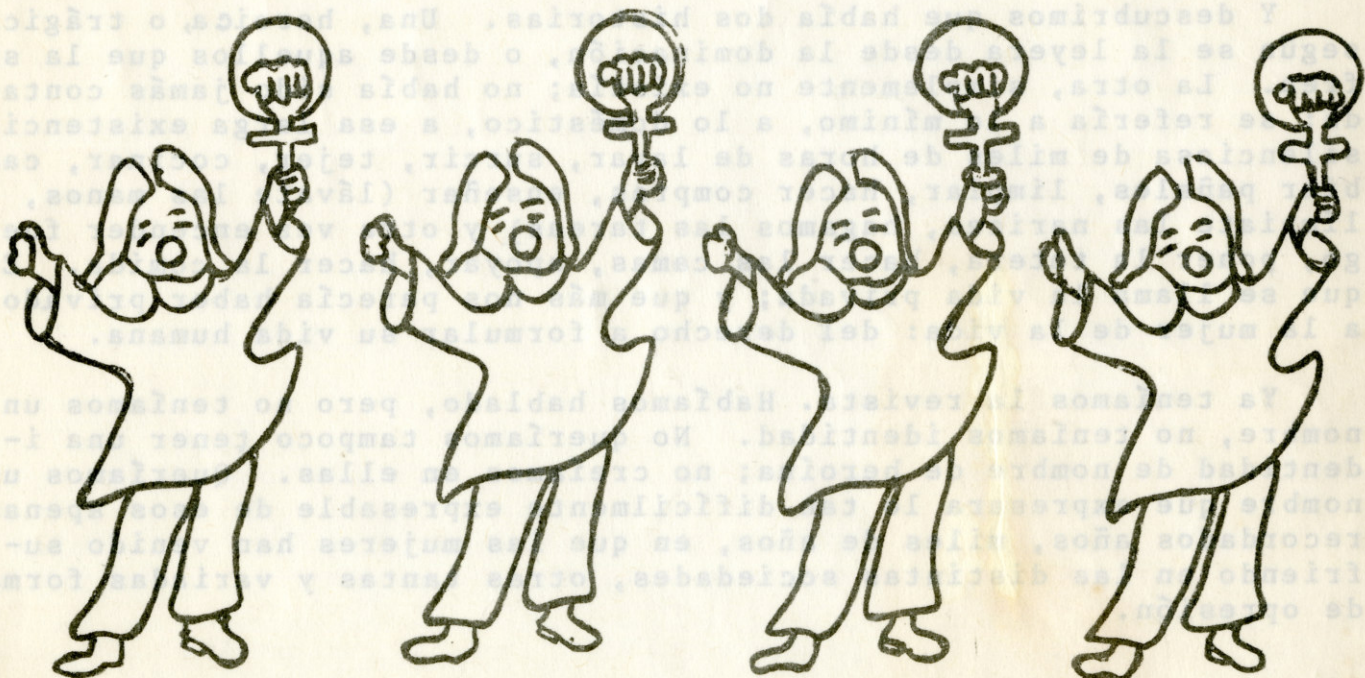
Y descubrimos que había dos historias. Una, heroica, o trágica, según se la leyera desde la dominación, o desde aquellos que la sufren. La otra, simplemente no existía; no había sido jamás contada: se refería a lo mínimo, a lo doméstico, a esa larga existencia silenciosa de miles de horas de lavar, surcir, tejer, cocinar, cambiar pañales, limpiar, hacer compras, enseñar (lávate las manos, límpiame las narices, hagamos las tareas) y otra vez encender fuego, poner la tetera, hacer las camas, apoyar, hacer la comida. Eso que se llama la vida privada; y que más nos parecía haber privado a la mujer de la vida: del derecho a formular su vida humana.

Ya teníamos la revista. Habíamos hablado, pero no teníamos un nombre, no teníamos identidad. No queríamos tampoco tener una identidad de nombre de heroína; no creíamos en ellas. Queríamos un nombre que expresara lo tan difícilmente expresable de esos apenas recordados años, miles de años, en que las mujeres han venido sufriendo en las distintas sociedades, otras tantas y variadas formas de opresión.

Fué entonces que nos preguntamos cómo y qué sentíamos ahora, después de dos mil años de opresión y ocho años de dictadura (que ha puesto lo suyo, sin contrapeso, a la sumisión y degradación de las mujeres chilenas). Nuestra respuesta entonces fué unánime; ¡tenemos furia! No la furia ciega del golpe tras golpe. Nuestra furia es conciencia; es mirar nuestra situación honestamente, buscarle sus causas, discutir sus efectos en la sociedad humana. Es hablar, romper el silencio de las mujeres y difundir lo que hablamos. Es escuchar y contar lo que escuchamos. Es pensar y dialogar entre nosotras para poder decir "esto es lo que somos, y esto es lo que queremos ser". Es incorporarnos al mundo de la política, ser parte finalmente de la lucha por la recuperación democrática: hacer la oposición. Es incorporarnos con nuestras demandas, con nuestras reivindicaciones; es decir "Este es el mundo que queremos; esto es lo que queremos cambiar".

Y es también advertirles a nuestros compañeros, esposos, padres, hijos, tal como lo hiciera una obrera, luchadora, de comienzos de siglo : " camarada, ¿estoy acaso en contra tuya sólo porque digo que estoy más explotada que tú?"

Adela H.



VIVIMOS TRABAJAMOS LUCHAMOS

"empleada
para
todo
servicio"

"A mi me echaron de la fábrica...
...habían 300 obreros, 250
eran mujeres (Fca. Textil). La ma-
yoría eran separadas, madres solte-
ras. Yo creo que la mujer es muy
luchadora, lucha por sus hijos, y
por sus hijos arrastra el moño...en
cambio, la madre soltera llega has-
ta las últimas consecuencias. La
directiva sindical se querelló crimi-
nalmente contra el Patrón. La madre
soltera fue consecuente, se mantu-
vo firme en la demanda. La echaron.
El problema se agudizó. Se eligió
nueva directiva, hay tres mujeres y
son apatronadas. Las reuniones las
dirige el patrón, los derechos los
otorga el patrón. En cuanto a previ-
sión y salud, si alguna tose, ¡afuera!
Las viejas (las más antiguas) tienen
conocimiento de sus derechos, de sus
conquistas; entonces, las echan. A
las nuevas no se les hace contrato
ni se les reconoce sus derechos."

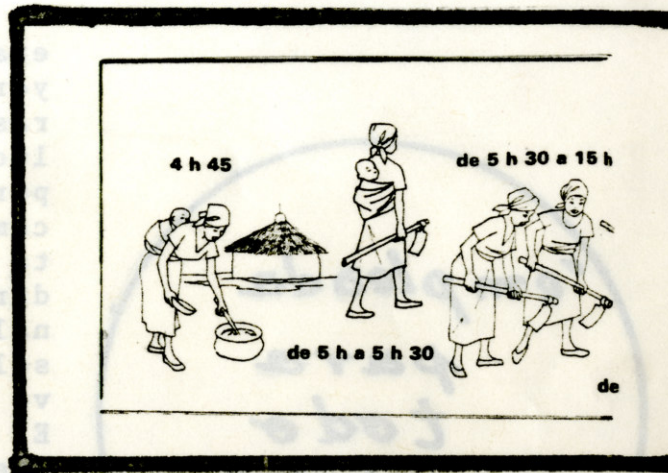
"Ahora trabajo de empleada doméstica; ser doméstica es "una cate-
goría inferior"; pero para mí, cualquier trabajo es honrado.

"El problema de las chiquillas es el aislamiento. No van al sin-
dicato, hay temor a la denuncia, no podemos hacer negociación colec-
tiva. El patrón decide. El valor de la organización para las ni-
ñas es que se opone al miedo. Pero el gran problema en el trabajo
doméstico es la asimilación a la patrona, el desclasamiento, con el
agravante que nunca se va a asimilar a la familia del patrón. En
cambio, la obrera vuelve a su casa, tiene su ambiente. A la obre-
ra la friegan los medios de comunicación (la tele) es influencia
sin contrapeso... Por otra parte, la empleada no es dueña de casa,
no tiene idea de lo que se gasta, le es más fácil perder la concien-
cia.

"Yo diría que no hay que temerle a la patrona déspota, pero sí
a la paternalista, porque la empleada más se le apegas. Mi madre
también fue empleada doméstica y vive hablando de la patrona, le
copia los modos, todo; forma su vida a semejanza. He tratado de
cambiarla y no puedo. Se acuerda de todo, de todo menos de lo que
ganaba, ¡ni siquiera se acuerda de su sueldo!"

Así habló María
en el encuentro de la
mujer trabajadora

En las curvas de los ingresos o de los gastos no se reflejan necesariamente todas las actividades humanas. Esto es particularmente cierto respecto de nosotras, las mujeres que, cuando no tenemos un ingreso, un sueldo, un salario (o sea una actividad fuera de la casa), aparecemos en las estadísticas como personas adultas que no trabajan, que son dependientes y que son mantenidas por trabajadores activos que se reparten en las diferentes categorías económicas.



¿Qué podemos decir entonces del trabajo de las mujeres?

Si las cifras nos indican que sólo 20 mujeres de cada cien trabajan como empleadas, profesionales, obreras, en oficinas, fábricas, hospitales, servicios públicos, comercio y en el agro, cómo podemos averiguar lo que hacen las 80 mujeres restantes? ¿Cómo medirlo?



La comparación entre los horarios de las diversas personas puede resultar mucho más reveladora de la manera cómo emplean su tiempo, o sea de cómo viven estas personas, que la sola comparación entre las maneras que tengan de gastar sus ingresos.

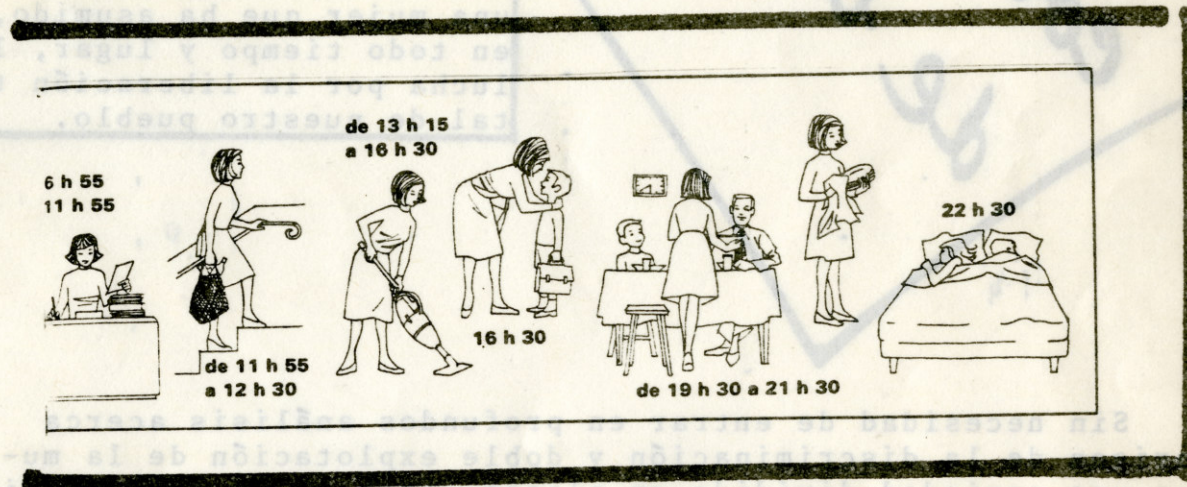
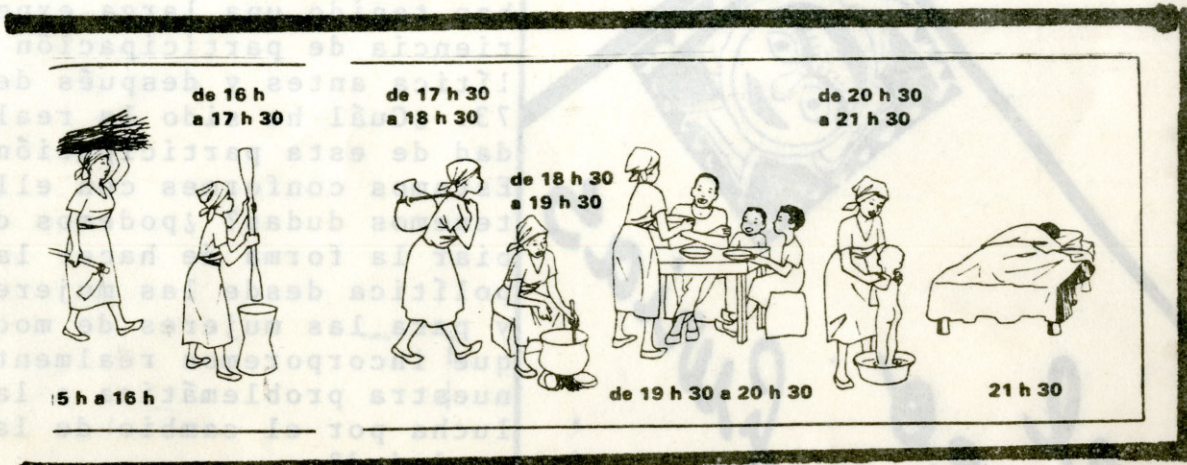
Todo el mundo dispone de las mismas 24 horas diarias; y el mo en que cada cual las gasta (o se ve forzado a gastarlas),

es algo que podemos evaluar y comparar, perfectamente.

Observemos en los dibujos 1 y 2 la manera en que gasta su tiempos una mujer campesina y una mujer de la ciudad, que se desempeña como oficinista de media jornada.

De la mujer campesina, se afirmará que no trabaja: "está en su casa"; la mujer de la ciudad, será "trabajadora de media jornada", o de "medio tiempo". Pero... ¡Los relojes no mienten!

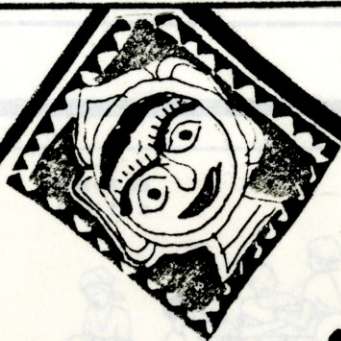
¿ QUIENES SON LAS MUJERES TRABAJADORAS ?



Confecciona tu propio "hora rio"; compáralo con el de tus compañeras y tus vecinas, ¿no crees que podemos decir algo más sobre el trabajo de las mujeres?



Cartas



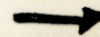
el correo de las furias

Numerosas mujeres tienen y han tenido una larga experiencia de participación política antes y después del 73. ¿Cuál ha sido la realidad de esta participación? Estamos conformes con ella? tenemos dudas? ¿podemos cambiar la forma de hacer la política desde las mujeres y para las mujeres de modo que incorporemos realmente nuestra problemática a la lucha por el cambio de la sociedad?

Es lo que intenta compartir hoy, con nosotras, una mujer que ha asumido, en todo tiempo y lugar, la lucha por la liberación total de nuestro pueblo.

Sin necesidad de entrar en profundos análisis acerca del origen de la discriminación y doble explotación de la mujer en una sociedad dividida en clases, trataré de dar una mirada objetiva a nuestra realidad y calidad de nuestra participación. Tendré, no obstante, que desmistificar algunos conceptos acerca del papel que juega la mujer en el desarrollo y vida de una sociedad capitalista dependiente.

La ideología dominante en la sociedad capitalista asigna un papel fundamental a la mujer, cual es, reproductora de la fuerza de trabajo y apoyo al desarrollo y mantención de ésta; hermosando esta realidad con distintos argumentos, tanto de tipo biológico como moral. Naturalmente, desde el punto de vista del sistema, es correcto, pues a éste le interesa tener esta fuerza de trabajo, y mantener a la mujer al margen de los procesos políticos-sociales, entendiéndose por éstos todos los acontecimientos del diario vivir de las personas. Con ello están neutralizando la opinión de quienes sufren en carne propia las crisis que genera el sistema; además porque este gran porcentaje son las formadoras de los futuros técnicos, obreros y profesionales que dirigirán en el futuro al país. ¿Cómo logran esto? Para ello



tampoco es tan necesario entrar a hacer un análisis muy acabado acerca de la situación, sino, solamente echar una mirada a cómo manioulan los medios de comunicación, a través de los cuales van internalizando en las conciencias de las mujeres valores e inquietudes que sólo a la clase dominante le interesa como forma de mantenerse en el poder y con ello asegurar la reproducción de la sociedad capitalista. Valores como el consumismo, el individualismo la dependencia, la sumisión a las reglas establecidas y especialmente, utilizando el terror hacia los cambios que, aunque nos due la, es necesario reconocerlos en la gran masa de mujeres en nuestro país. Esto es, dolorosamente, la consecuencia de tantos y tantos años de oscurantismo, de ver pasar la vida y los hechos por la ventana de la cocina, esperando siempre un mañana que traerá tiempo libre, pero que generalmente hacemos no mucho para que llegue, porque no siempre se tiene conciencia de la rapidez con que suceden los hechos y cómo estos van cambiando los escenarios de los acontecimientos...y cuando se quiere integrar o hacer algo por los cambios, lamentablemente, nos damos cuenta que no entendemos mucho, pasando con ello a conformar un gran grupo de personas que no participamos de la vida de nuestro país. Pero, lo que es más lamentable, es la actitud y respuesta que damos a nuestros hijos, los cuales muchas veces al no tener respuesta de quienes se las debieran dar, se sienten frustrados y son presas fáciles de todas las malas costumbres que se ven en nuestra sociedad.

Mi objetivo no es hacer un descripción general y minuciosa de lo que está pasando, cesantía, prostitución, pauperrización creciente de grandes capas de nuestra sociedad, etc. porque ello es demasiado conocido e incluso los personeros del régimen no lo niegan, solo lo justifican, argumentando "que es el costo social",

El pensamiento progresista sobre las mujeres.

Me interesa también dejar meridianamente claro, además, mi visión sobre lo que sucede dentro del pensamiento y accionar progresista, del movimiento obrero y el movimiento popular actualmente, en todo cuanto se refiere a nosotras.

Me atrevo a manifestar, en primer lugar, que el movimiento popular y sus organizaciones ha sido históricamente influenciado por la ideología de la clase dominante, especialmente en lo relacionado al desarrollo y participación de la mujer en éstos.

En los partidos de izquierda y en las organizaciones de la clase trabajadora, siempre ha existido la tendencia a entregarles a las mujeres papeles de apoyo, o secundarios, en una lucha que es de todos. Esto, a mi juicio, obedece a la falta de desarrollo creativo del pensamiento marxista. No ha habido capacidad de aplicar -os principios de éste a nuestro accionar en concreto. Por el

contrario, nos hemos quedado solamente en el principio de que la clase obrera, por el papel que desempeña en la sociedad y porque tiene en su seno un nuevo modo de producción, más avanzado, más justo; es el motor de vanguardia del proceso de cambio de un sistema por otro, omitiendo que la participación de la mujer es necesaria y fundamental. Esta, por no ser parte directamente en la producción, es invitada a participar como agente secundaria a la lucha.

En definitiva, la mujer es marginada, por el sistema y, desgraciadamente, por las organizaciones que luchan contra este sistema. Pero ¿qué pasa en los momentos de reflujo de la clase obrera, cuando se ha descabezado el movimiento popular?

Se pretende reconstruir este movimiento sobre bases ya caducas, que surgieron y sirvieron para otras condiciones. ¿Acaso no sería correcto valorar la punta de lanza contra el enemigo que ha significado en este caso el frente femenino, ya que su capacidad de entrega y valentía lo han demostrado, aquí en Chile, las organizaciones de Detenidos-Desaparecidos, Retorno, Bolsas de Cesantes, Comedores Fraternos, Frente de Pobladores, etc.? ¿Qué pasó que estas luchas no se expresan a otros niveles y en otros frentes?

La acción : "la mujer apoyo".

En esto creo que tenemos que ser bien objetivas: En primer lugar, en la reconstrucción del movimiento obrero sobre bases anacrónicas se considera la formación de Departamentos femeninos de tal o cual organización. Esto para que desarrollen políticas diseñadas y dirigidas por las organizaciones en cuestión.

Políticas diseñadas por hombres que sólo ven en la mujer alguien para que apoye con comida caliente y casa silenciosa al "luchador social o sindical": cuando mucho, para que organice "un tecito con las mujeres", o una olla común en una huelga; o, en el colmo de la "comprensión", para que dé una opinión, lo más suave posible, sobre los problemas actuales y sus posibles soluciones. No se considera, jamás, en todo su potencial como ser humano, que es, y como tal, explotado, discriminado, con reivindicaciones propias para su sector.

¿Cuántas veces en estos años, no nos hemos sentido estafadas, al ver que nuestra participación es una vez más sólo la continuación de las tareas hogareñas? ¿y que si exigimos más, pasamos a ser señaladas como "conflictivas" o "dividiendo a la clase obrera"?



Muchas mujeres, casi la mayoría se incorporaron o formaron organizaciones después del golpe militar. Tomaron decisiones y empezaron a hacer lo que nunca habían hecho ; participar como sujeto en esta nueva situación que se vivía. Crecimos como personas; nos unimos; aprendimos a ser solidarias...ya no éramos "Sra. de..." para tener un lugar en la lucha, sino, Rosa, Juana, Pepa, etc. Ya no era "El hijo de..." el que faltaba, sino el hijo de todas.

Fueron años muy dolorosos, pero en los cuales se encontraban grandes cosas y ya dejamos de ser un número más. Pero también empezamos a exigir más, tanto de las organizaciones, como de los partidos, y pensamos que no es posible diseñar líneas para un sector sin pedirle a ese sector que diga y proponga lo que quiere. Hacer lo contrario significa "imponer" y ¿qué hombre hasta ahora, por muy bien intencionado que sea, ha podido decir qué tipo de organización, qué calidad -e participación y qué reivindicaciones son las más sentidas por las mujeres?

retazos retazos retazos retazos

"habíamos ayudado en la organización de la huelga. Reprodujimos y repartimos los volantes. Después de terminar la reunión, nos tomamos una cerveza, con los hombres, en la fuente de soda. Uno de ellos me dijo que encontraba fantástico que mujeres como nosotras colaboren con los trabajadores (yo soy es tudiante). Me armé de valor y le pregunté por qué no había ninguna mujer, aparte de nosotras, y por qué no participaban las compañeras de ellos.

"¿Mi mujer en una huelga?...y después a la fuente de soda?...No, este no es su lugar. ¡Su lugar está en la casa, con los niños !!!



Una movilización pasiva

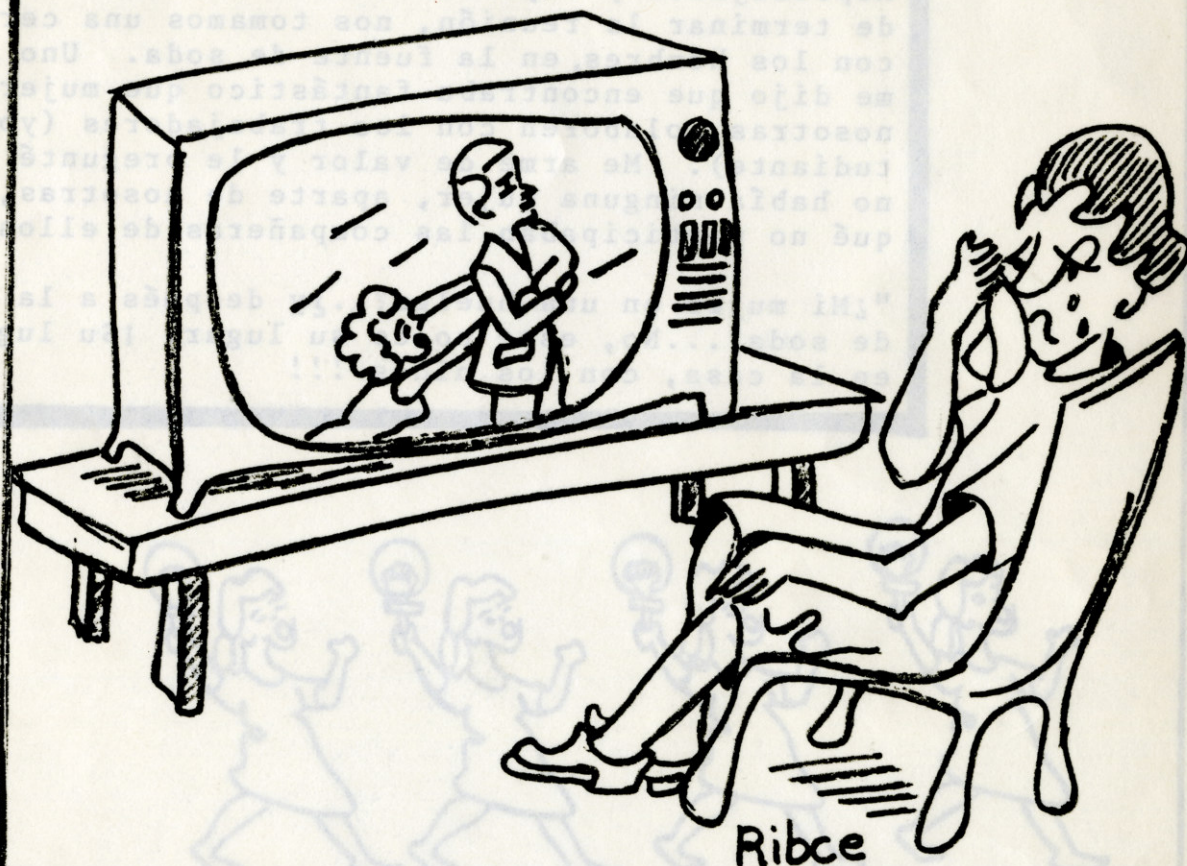
Hoy debemos lamentar la marginación y la falta de interés en participar de muchas mujeres y la abulia de muchas otras que se mantienen pero sólo obedeciendo. Y en esas condiciones no se hace un aporte muy importante y lo que es peor, se está incapacitada para interesar a la gran masa de mujeres que sufren hoy este sistema brutal y represivo, pero que no ven ante sí una organización que realmente les dé un lugar en la lucha y que les sea propio.

Pero no toda la culpa la tiene el enemigo, la dirección del movimiento popular; también nosotras somos responsables. Esa otra cara de la moneda debemos analizarla, cada una de nosotras, en forma auto-crítica, valiente, con una visión estratégica.

Creo que en nuestro medio, el de las mujeres activas en política también hay una serie de deformaciones en nuestro actuar lamentablemente propios de la situación de crisis que estamos viviendo.

Necesario es reconocerlo; pero a partir de ello, superarlo.

no me dejes José Manuel
seré tu esclava, haré lo
que tú digas, pero no me
dejes!





¿Con qué métodos
se ha trabajado?

Creo que acerca de los métodos de trabajo también es necesario señalar los siguientes errores .

Un estilo de trabajo super-estructural, que, por supuesto, es más fácil, pero no siempre es lo mejor, porque ha significado:

- Desperdicio de buenas movilizaciones de mujeres por problemas puntuales, pero que pudieron fructificar en organizaciones

auténticas y con dirigentes naturales si no se hubiera impuesto un acuerdo previo de las distintas corrientes o sectores de la disidencia, lo que generalmente deriva en una discusión generalmente estéril y la posterior desmovilización y consiguiente desmoralización de las mujeres.

- El boicot por cuenta de las organizaciones establecidas y sus departamentos femeninos a toda idea renovadora y proposición de trabajo sin acuerdo político previo.

- Auto-designación de dirigentes que nadie conoce y que no hacen nada por ser conocidas, aparte de repetir una lección de memoria que no incentiva a nadie.



Otra característica bien particular vista en los últimos tiempos es la carrera loca por patentar a favor de una u otra corriente política cualquier atisbo de una nascente organización o intento de organización, que significa al final de cuentas, una lucha de poder anticipada por el control. En lugar de afirmar los cimientos, de discutir con altura y no jugarse malas pasadas. He aquí una idea brillante que pasa demasiado rápido al baúl de los recuerdos y tras de ella muchas mujeres que no quieren saber nada de trabajo conjunto.



¿Designación de dirigentas o participación de las mujeres?



Otro problema, que señalaré para terminar (hay muchos y muchos, pero cada una de nosotras debe señalarlos y aprender de ellos), lo constituyen las mismas mujeres que, en determinado momento, y por "designación" de las estructuras, han pasado a ocupar lugares en los que se tiene algún poder de decisión.

¿qué hacen? Se olvidan que son mujeres y son las más firmes defensoras del statu quo. Incapaces de proponer o discutir una mejor participación para la mujer, de mostrar nuestra realidad, de exigir igualdad en los supuestamente únicos lugares

#FURIA INFORMA

BOGOTÁ. 26.- Un encuentro feminista latinoamericano y del Caribe realizado en Bogotá terminó a puerta cerrada con un acuerdo unánime en el lema "no más violencia contra las mujeres".

Al certamen, primero en su género en América Latina y el Caribe, asistieron más de 200 delegadas de México, Brasil, Chile, Colombia, Perú, República Dominicana, Puerto Rico y Curazao.

Según comentaron algunas participantes, en el encuentro, se presentaron varios estudios sobre los problemas que afronta la mujer en cuanto a la discriminación por el sexo.

en donde esa igualdad está; de luchar por una organización propia, ideada y dirigida por mujeres; en fin, de oponerse a la utilización de tantas mujeres ya que, con ello, el único ganador es la dictadura, ellos actúan igual con las mujeres que tienen incorporadas; sólo la diferencia está en los delantares: unos son lilas, otros rojos, otros verdes... ¿es eso lo que queremos?

Florencia



Entre otros puntos, el encuentro concluyó en que la mujer latinoamericana es explotada sexualmente, es víctima de toda suerte de violencias por parte de sus maridos y "amantes", en muchas ocasiones es esterilizada forzosamente y es condenada al aborto ilegal.

También concluyeron que la mujer de América Latina sufre el desempleo y las que tienen empleo padecen hostigamiento sexual en el trabajo por parte de sus jefes y compañeros.

Decidieron las delegadas celebrar en todo el mundo, el 25 de noviembre, el día de "no más violencia contra las mujeres".

el lugar de la mujer

en el mundo de pinochet



¿ Usted piensa que la mujer debe tener "todos los hijos que Dios le mande" ?

Así me parece.

¿ No es entonces partidaria del control de la natalidad ?

No de ninguna manera. Soy partidaria de la paternidad responsable, por métodos naturales, como por ejemplo, el Billings.

¿ Está decididamente contra la píldora ?

Sí. Estoy contra la píldora.

Para qué le pregunto si es contraria a la ley de divorcio.

Claro. Soy absolutamente contraria.

No piense en la niña de su barrio, sino en la mujer de la población, llena de hijos, con marido, sin trabajo, donde difícilmente podrán seguirse métodos como el Billings. Piense en el 22 por ciento de chilenos en extrema pobreza...

Creo que la mujer del pueblo, a veces, es más responsable.

¿ Y el hombre ?



Hemos seleccionado algunas opiniones acerca del control de natalidad, el divorcio y el aborto, aparecidas en El Mercurio, 19 de Abril 1981 en entrevista de Raquel Correa a Carmen Grez, "Ministra probable" del Ministerio de la Familia. A pesar de no ser noticia "fresca", nos parece importante recordar el pensamiento "oficial" sobre estos temas feministas.

Bueno... Ahí hay problemas.

¿ Tampoco, en ningún caso, sería partidaria de legalizar el aborto ?

De ninguna manera.

¿ Ni siquiera para casos extremos...? Si tuviera una hija de quince años que fuera violada...

No, ni aunque fuera violada por un negro.

¿ Y qué piensa de la movilización de la mujer, y la libertad ?

Mi mayor preocupación durante la Unidad Popular era que nos estaban quitando la libertad. Claro que en este tiempo todavía teníamos libertad, como que pudimos organizarnos nosotras. Si se les hubiera ocurrido a ellos atajar la libertad antes...

El peor error que cometieron fue haber ordenado que nos dieran llegar hasta la Moneda en la marcha de las Caceras. Eso no había sucedido nunca en Chile. Entonces, por su culpa nosotras comenzamos a alegrar.

¿ Cree que ahora se permitiría algún tipo de manifestación de esa índole ?

Ni Dios quiera que se permitieran. Sinceramente, digan lo que digan de mí. Yo tengo mi convicción personal es inherente al hombre, pero mi libertad no empieza el derecho del otro. Tengo muy claro que cuando nos estaban quitando la libertad.

¿ Y ahora no nos están quitando la libertad ?

No, no es perder la libertad que haya familias en este momento porque ellos no quieren estar contra la familia.

No nos están quitando la libertad. Al contrario. Nos están dando la libertad como debe ser: la libertad de elegir: muy importante.

¿ Usted es feminista o antifeminista ?

Ni lo uno ni lo otro. Soy mujer casada, con familia. No entiendo a las mujeres con problemas, como en otros países, que alegan por los derechos de la mujer.

Al final, ella no fue Ministra. Quizá si su cierto aire rancia, o su propia preferencia por el hogar: "yo, en el fondo, soy una dueña de casa y nada más-"; o su lema de vida: "--la mujer no debe olvidar que si se casa su misión principal en la tierra es ser madre"; lo cierto es que poco se ha vuelto a hablar del asunto ¿ hasta cuándo ? cruzemos los dedos...

NICARAGUA: *císe abre*



Todas sabemos que el 19 de Julio de 1979 triunfó la revolución Sandinista en Nicaragua.

¿Qué significado ha tenido esta revolución para la mujer Nicaraguense?

Queremos reflexionar un poco acerca de estos acontecimientos.

Luego de la caída de Somoza se formaron varias organizaciones de masas, entre ellas, la AMNLAE, "Asociación de Mujeres Nicaraguenses Luisa Amanda Espinoza" la primera Sandinista muerta en 1970-, que fué la combinación de otra organización femenina creada antes de la revolución.

Una de sus dirigentes ha dicho lo siguiente: "En la ideología de la dictadura se vió a la mujer como un instrumento de reproducción para satisfacer a las necesidades sexuales del hombre. La mujer fue condenada a ser dueña de casa y su trabajo no fué valorado socialmente. En consecuencia, el mundo de la mujer se limitó a su casa; no tenía la posibilidad de seguir desarrollán-

dose, de seguir educándose o de participar en el proceso político".

"Las mujeres de la AMNLAE ven la lucha para la liberación de la mujer como una parte esencial de la lucha de todo el pueblo para su liberación; y, a su vez, la lucha de la emancipación está dirigida a la integración total de la mujer en la sociedad. Aparte de la lucha para la reconstrucción, nosotras, como mujeres, tenemos una lucha propia y específica; porque la mujer está explotada doblemente. Ahora, tenemos que romper la ideología que la dictadura nos impuso, tomar conciencia de esta situación que es compartida por todas- Por esta razón, no nosotras, como AMNLAE, luchamos por una integración completa de la mujer en la sociedad. Exigimos posibilidades de educación; lavanderías públicas; guarderías para niños y clínicas gratuitas para mujeres y niños".

Después de un año de existencia, en que AMNLAE tenía más de 25.000 miembros repartidas por todo el país, se consiguió lo siguiente :

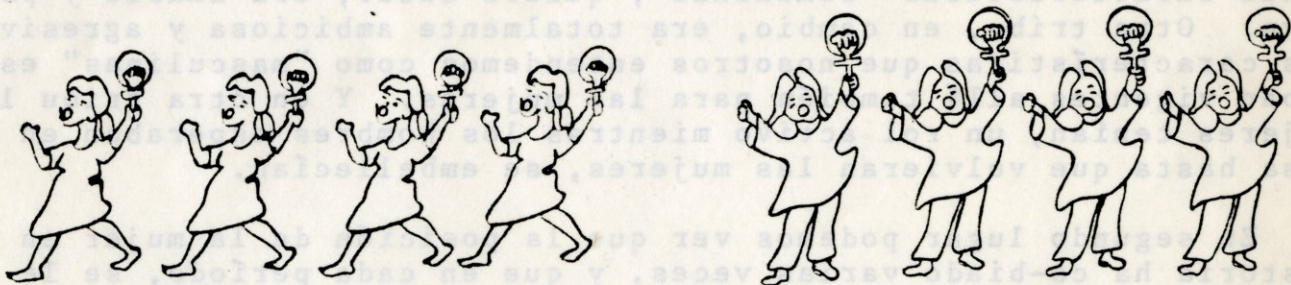
1. Las mujeres toman decisiones a nivel nacional.
2. La organización de mujeres tiene como tarea fundamental velar sobre la conciencia nacional en cuanto a la posición de la mujer. Con éste fin, ella vigila los programas educacionales y puede incluso censurar películas.

el mundo a la mujer?

3. Salió una ley que prohíbe la explotación económica de la mujer. Serán revisadas las leyes discriminatorias hacia la mujer.
4. Se crearon guarderías, colectivos productivos y algunos centros para madres y niños.
Existe la educación gratuita y servicios de salud preventivos.
5. 300.000 mujeres han aprendido a leer y escribir en la campaña de alfabetización.
6. En el campo de la salud :
 - existen centros para información sobre diarrea, la causa principal de la mortalidad infantil.
 - se crearon casas para madres futuras.
 - se hicieron campañas de vacunación contra polio, sarampión y otras enfermedades contagiosas.
7. Se mejoraron sustancialmente los ingresos de las trabajadoras de las granjas nacionalizadas. Las mujeres embarazadas pueden tener licencia 1 mes antes y 40 días después del embarazo.

Hemos anotado este detalle con la conciencia de que aún falta mucho por plantear y realizar por las mujeres nicaraguenses. En nuestra opinión, es necesario recordar que históricamente se ha visto que las mujeres (no todas, indudablemente), han participado en todos los inicios de los movimientos revolucionarios triunfantes. Pero, también puede observarse que, luego de la victoria, el proceso revolucionario retrocede : hombres y mujeres vuelven a caer en los patrones sexuales y cotidianos tradicionales. Lo más probable es que Nicaragua no sea una excepción en esto, y ya hay signos que apuntarían a esta situación. Por eso pensamos que aquí se da la posibilidad de profundizar un proceso que ya comenzó y que ha dado un avance cualitativo y cuantitativo en la lucha. De hecho, si dejamos pasar esta oportunidad histórica no sólo perderá la mujer en su camino a una emancipación completa; también la sociedad nueva necesitará más tiempo para formar hombres nuevos y mujeres nuevas.

Beatrice.



el patriarcado

Historia

Muchas veces se dice que las mujeres son amas de casa y madres por naturaleza. "Miren, -se dice-, durante toda la historia ha sido así, y en todas las culturas mandan los hombres, porque es su naturaleza, porque son más fuertes".

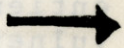
El patriarcado, el hecho de que los hombres dominen a las mujeres, se proyecta como una consecuencia natural de nuestros rasgos biológicos. Las mujeres se embarazan y por eso se quedan en la casa. Las mujeres están hechas para cuidar a los demás. Los hombres, que tienen más músculos, son cazadores y defensores. Con ésta explicación resulta muy fácil entender la división entre hombres y mujeres, tal como la vemos ahora, en nuestra sociedad (las mujeres como dueñas de casa, los hombres como sostén de la casa), es visto como una situación inevitable y natural.

En el movimiento femenino ya no creemos en esto; Nacemos como gente y nos hacen hombres y mujeres. Las diferencias biológicas que existen entre hombres y mujeres no son suficientes para explicar las vidas completamente distintas que tenemos y las características distintas que nos atribuyen. Tenemos una serie de razones por las cuales no creemos en esto.

En primer lugar vemos que en varias culturas la división de roles entre hombres y mujeres está organizada de una manera muy distinta que en la nuestra. La conocida antropóloga Margaret Mead encontró, por ejemplo, tribus en Nueva Guinea donde toda la gente tenía características "femeninas", quiere decir, era amable y pasiva. Otra tribu, en cambio, era totalmente ambiciosa y agresiva. Las características que nosotros entendemos como "masculinas" estaban vigentes allí también para las mujeres. Y en otra tribu las mujeres tenían, un rol activo mientras los hombres esperaban en la casa hasta que volvieran las mujeres, se embellecían.

En segundo lugar podemos ver que la posición de la mujer en la historia ha cambiado varias veces, y que en cada período, se le atribuyeron cualidades distintas a las mujeres.

Para nosotras es importante saber cómo vivieron las mujeres en distintas formas de sociedad y cómo se pensó acerca de ellas. Allí vemos que fué principalmente el tipo de trabajo que hacían las mujeres lo que tenía consecuencias para la cantidad de poder que tenían estas mujeres. Eso es lo que produce la diferencia, no sólo entre una época y la siguiente, sino también entre las mujeres de las distintas capas de la población. No podemos saber por las leyes de ciertas épocas o por los derechos formales que tuvieron las mujeres, si fueron oprimidas o no. Se trata principalmente de su vida concreta, diaria, del trabajo que hicieron y con qué se ganaban la vida. Sabiendo más sobre la manera como vivieron las mujeres anteriormente, aprendemos también más sobre el desarrollo de la división de roles que existe ahora; cuáles son las fuerzas más importantes en esto, y cómo tal vez podemos cambiar esta división de roles. La historia de la mujer ha sido ignorada hasta ahora. En primer lugar, la historia oficial nos da una imagen corrompida de la realidad, porque se pretende que la historia fue hecha por un grupito de caballeros, héroes y reyes que lucharon en guerras o hicieron viajes de descubrimiento por pura curiosidad. En este tipo de historia, no aparece gente común. Y, en segundo lugar, una vez que se empieza a escribir la "historia social", donde se incluye la vida cotidiana de la gente, resulta que se considera que los hombres son un objeto de inves-



Llevo como cuatro horas leyendo
y todavía no veo el paso de la
mujer en la historia puros
guerreros, sabios, inventores,
¿por qué la mujer no figura
en nada?



ANALISIS

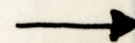
tigación más interesante que las mujeres. Nosotras aparecemos en la historia, principalmente, como excepciones. Eso en sí ya es un síntoma de las relaciones patriarcales existentes. Las feministas inglesas dicen: "history is his story"; la historia es la historia de él. Pero las pocas cosas que sabemos son muy interesantes, y buscando con paciencia, podemos complementar el rompecabezas, pieza por pieza. Así, hemos escuchado de nuestras hermanas de antes, mujeres fuertes que se rebelaron constantemente, brujas y mujeres que lucharon en revoluciones.

El Matriarcado

En los tiempos ancestrales, cuando la gente dependía más de la naturaleza, las diferencias biológicas eran mucho más importantes que ahora. Las mujeres estaban gran parte de sus vidas embarazadas o amamantando a sus hijos pequeños. No existía un control de la natalidad; no había otra comida para las guaguas que la leche materna, así que las mujeres pasaban gran parte de su vida amamantando. Ser mujer era equivalente a ser madre. Así se entiende que las mujeres no tenían tanta movilidad y que eran más vulnerables por sus niños chicos y es por eso que tenían que hacer su trabajo cerca de la casa. Los hombres hacían el trabajo que dependía de la fuerza de los músculos y de la velocidad. La primera división del trabajo, el hecho que se atribuye cierta clase de trabajo a un cierto grupo de gente, fué la división entre hombres y mujeres. Pero, esto no quiere decir de ninguna manera que de allí, lógicamente, siguiera la dominación de los hombres sobre las mujeres.

Todavía se discute y se investiga la posición de la mujer en los tiempos primitivos. En la teoría de Engles, por ejemplo, se da una descripción de una sociedad en la cual estaba vigente el "derecho maternal". Las mujeres tenían una tarea muy importante, la de tener hijos, y fueron ellas las que inventaron métodos de agricultura y aprendieron a hacer nuevas herramientas. Según Engles el ser padre sólo adquirió importancia cuando los hombres pasaron de la caza a la industria ganadera cuando por primera vez se formaron "bienes" que se podían acumular. Los bienes fueron heredados de los padres por los hijos y así se creó el patriarcado para reemplazar al "derecho maternal". Cómo y por qué pasó esto, no lo sabemos.

Pero aunque no existiera el matriarcado en la forma en la cual lo describe Engles, tenemos todavía nastantes razones para querer que cambie la posición de la mujer. No es necesario sacar desde el pasado;



ANALISIS

la justificación para la liberación de la mujer. Pero sí es importante para nosotras saber cuáles son los factores sociales que determinan que las mujeres sean oprimidas y como cambiaron estos factores en el curso del tiempo. Sabiendo ésto podemos entender mejor como están oprimidas las mujeres ahora.

Unidades de producción en los tiempos medievales

Cuando miramos la edad media, vemos que entonces la gente convivía en unidades de producción independientes. Con ésto queremos decir que quienes vivían juntos en una determinada comunidad, podían proveer sus necesidades de vida por su propia cuenta. Entonces la división del trabajo ya había avanzado más que la pura división entre hombres y mujeres. No todo el mundo había aprendido hacer todo por su propia cuenta, no todo el mundo hacía el mismo trabajo: se crearon oficios como herrero o curtidor. Existían clases perfectamente distinguibles : la nobleza que poseía la tierra y los inquilinos, la gente que era forzada a trabajar la tierra para la nobleza.

En esos tiempos casi no se puede hablar de "amas de casa". Todo el mundo trabajaba, tanto como para prever a sus propias necesidades de vida como para hacer productos que se podían intercambiar o vender en el mercado. Las mujeres hicieron un trabajo importante para la subsistencia de sus familiares. Hilaron y tejieron, hicieron queso y mantequilla y podían vender lo que hicieran demás. La vida pública y privada no estaban tan fuertemente separadas. Aunque los hombres y las mujeres hicieran trabajos distintos, muchas veces el trabajo de las mujeres, para la subsistencia de la gente, fué, por lo menos, tan importante como el de los hombres. Muchos oficios eran ejercidos exclusivamente por mujeres. Hacer cerveza por ejemplo fué un oficio típicamente femenino. Entendiendo bien su oficio, las mujeres podían construir una existencia relativamente independiente. En los informes de los gremios encontramos, por ejemplo, carpinteros, mueblistas y silleros femeninos.

En el campo las mujeres trabajaron tan duro como los hombres y muchas veces recibieron la misma recompensa; porque su trabajo fué tan importante como el de los hombres. Aunque en el aquel entonces se consideraba que las mujeres tenían que obedecer a sus hombres y padres, y aunque fueron excluidas de las funciones importantes, ellas tenían en todo caso una fuerte posición negociadora por el trabajo que realizaban. Los hombres y las mujeres eran igualmente oprimidos por la nobleza en el poder, pero dentro de su propia clase no tuvieron una posición débil.

A N A L I S I S



Las mujeres de la nobleza por el contrario, eran en comparación con las mujeres de los campesinos y de la pequeña burguesía, mucho más subordinadas a sus hombres. Su vida tal vez no fué tan dura como la vida de sus subordinados, pero eran mucho más dependientes. No tenían trabajo con el cual prever sus propias necesidades de vida. En general, tampoco podían poseer tierra, porque ésto podía llevar a la división de las fincas. Si, por cualquiera razón llegaban



ANALISIS

a poseer tierras, este hecho las transformaba aún más en mercancía. El matrimonio sirvió para pasar los bienes al hombre. Si bien todo este tiempo está rodeado de un aire romántico, de amor cortésano y de trovadores, es muy probable que la libertad sexual de las mujeres nobles fuese mucho más restringida que la de las mujeres campesinas.

Se puede ver en este período, que la posición de las mujeres y la manera en que se percibe a la mujer, está muy vinculada a la utilidad económica que tenían las mujeres para la sociedad. Tampoco debemos olvidarnos del hecho que existían varias formas de represión que que aplicaron sólo a las mujeres: el derecho de los señores nobles para tener relaciones sexuales con las mujeres campesinas p.e.

La separación entre trabajar y vivir

Las mujeres trabajaban junto a los hombres en los campos y en las pequeñas industrias. Pero cuando se especificó más la división del trabajo, se produjo una división más grande entre el lugar donde vivía la gente y el lugar donde trabajaba. Esto lo vemos, por ejemplo, en las ciudades, donde las pequeñas industrias se encontraban dentro de las casas, o donde los almacenes de los comerciantes se encontraban abajo de las casas. En la medida en que se extendían las industrias, desaparecía el trabajo de la casa. Las mujeres se quedaron en las casas y, paulatinamente fueron eliminadas de varios oficios. Esto no pasó sin resistencia, aunque tenemos que pensar que el poder quedarse en la casa fué un lujo para las mujeres de las clases más acomodadas, porque ellas tenían de todas maneras bastantes medios para vivir bien. Para las mujeres con menos medios de existencia, significó el hecho de ser eliminadas de sus oficios. Sabemos que algunas mujeres vivían de la combinación de la pequeña industria casera, con tener un chanco, limpiar las casas de los acomodados y de la prostitución. Muchas veces no tenían un oficio y es por esto que casi no aparecen en la historia. El ideal de la ama de casa mantenida por su marido, se mantiene como ideal. Dentro de este ideal encaja la imagen de la educación de los hijos como una tarea aparte y no como algo que sucede solo.

Que las mujeres son todas en primer lugar amas de casa, es un fenómeno bastante moderno, que sólo se produce en forma masiva cuando se produce la completa separación entre vivir y trabajar. Y vemos que la opresión de las mujeres no empieza cuando están forzadas a trabajar afuera de la casa, pero mucho antes: cuando fueron eliminadas de sus posibilidades de tener una existencia económicamente independiente.



ANÁLISIS

Las relaciones patriarcales hoy en día

Ser mujer ahora ya no coincide automáticamente con ser madre. Tenemos medios anticonceptivos, así que podemos escoger si y cuántos hijos queremos tener. Tenemos alimentos para guagua, así que el cuidar de los hijos no es necesariamente la tarea de las mujeres. Nuestras vidas son más largas y la parte de la vida que ocupamos de verdad con el tener y el cuidar de los hijos se está achicando en comparación con el resto de nuestra vida.

El poder de los hombres ya no está directamente relacionado con sus músculos. Casi todo el trabajo pesado está hecho por máquinas. Los hombres más poderosos son exactamente ellos que casi nunca usan sus músculos. En la biología no se encuentra una justificación para la desigualdad entre hombres y mujeres, pero los prejuicios estereotípicos sobre el sexo "débil" y "fuerte" tienen una vida tenaz.

Las relaciones patriarcales pertenecen a primera vista en la edad media. Sin embargo vemos que también en nuestro tiempo subsisten varias formas patriarcales. Por ejemplo en la ley que prescribe que las mujeres tienen que seguir a su hombre cuando se cambia de casa, o la costumbre, que las mujeres tomen el apellido del hombre cuando se casen. Lo vemos también en la todavía existente doble moral sexual, que dice que un hombre que "conquista" muchas mujeres es "un hombre verdadero", pero la mujer que "se deja conquistar" es una puta. Lo vemos también en el maltrato de las mujeres en el matrimonio (ejemplos). Lo vemos también en la legislación que determine que las mujeres no pueden ser violadas por sus maridos, puesto que él no puede robar lo que ya le pertenece. Y vemos las relaciones patriarcales también en la manera en que se meten las iglesias y los partidos políticos que niegan a las mujeres el derecho de autodeterminación de sus propios cuerpos en base de las leyes sobre el aborto que ya tienen más de un siglo.

(selección de *feminismo y socialismo*).



El aliento más largo

Dorothee Sölle

Nosotras no queremos
ser como los hombres
en nuestra sociedad
seres mutilados
por la exigencia de cumplir
empobrecidos en sus emociones
comercializados para ser burócratas
adiestrados para ser especialistas
condenados a hacer carrera.

Nosotras no queremos
los derechos sexuales de los hombres
prestaciones genitales
medidas en cantidad
el sexo como mercancía
demandado, vendido
pagado y mostrado

Nosotras no queremos
la familia inventada y
dominada por los hombres
que sólo existe para sí misma
que convierte a la gente en apolítica
a las mujeres en niñas
y a los jóvenes en neuróticos

Nosotras no queremos
ser cuidadas, protegidas y amononadas
no queremos alimentar, adiestrar y adaptar a los niños
ahijar y remendar a los hombres.

Nosotras no queremos
aprender lo que ellos saben
dominar y dirigir,
ser servidos, cazar
hacer presa, conquistar
ni someter.

el ama de casa*

Las condiciones en que el ama de casa realiza el trabajo doméstico dependen de la clase social. Cuando más alta, casi hay independencia de él, ya que es realizado por personal asalariado, aunque la responsabilidad de la administración corre a cargo de la mujer. A medida que se desciende en la escala social, es mayor la cantidad de trabajo que la mujer debe realizar. Cuando es el ama de casa quien realiza todo el trabajo, la cantidad de horas, de energía y de esfuerzo que consume el trabajo doméstico, suele superar (en promedio y para una familia media) las ocho horas diarias de un trabajador cualquiera.

Existe, sin embargo, una gran diferencia. El ama de casa no recibe un salario a cambio de su trabajo. Más aún, como señalábamos, se considera que es una mujer que "no trabaja". Y ¿qué hace entonces? Realizarse como mujer, cumpliendo una "función natural".

Sin embargo, el trabajo doméstico no siempre fue definido como "no trabajo". En las sociedades pre-capitalistas, sobre todo en las familias rurales, era parte del trabajo que realizaba toda la familia. Sólo en la sociedad capitalista la producción de valores de uso (el trabajo doméstico) y la



Mujer porque no haces callar a los niños, no me puedo concentrar en la lectura.



producción de bienes para el mercado (la que se realiza fuera del hogar) se convierten en dos cosas cualitativamente distintas, considerando trabajo sólo la actividad que produce un salario. Así, el ama de casa no sólo realiza un trabajo sin recibir remuneración a cambio, sino que, además, se le quita su dignidad de trabajadora.

De hecho, todas las tareas que desempeña el ama de casa reciben un salario, cuando se realizan para personas que no son los miembros de su familia. Ya sea que trabaje en una casa privada, en un hotel, en un restaurant o cualquier otro lugar que requiera trabajo doméstico, su actividad es considerada como un servicio y computada como tal en el producto nacional bruto del país. Y a cambio de ella, recibe un salario.

Muchas veces se indica que el ama de casa realiza un trabajo más agradable que el que realizan muchos obreros. Sin embargo, es curioso el hecho de que cuando un obrero se queda sin trabajo, forzado a quedarse en casa, se siente frustrado y sólo espera poder volver a encontrar trabajo. El hecho de no recibir un salario le hace sentirse vejado y humillado. ¿Por qué no sucede lo mismo con la mujer? Porque ha sido programada desde pequeña para aceptar esta situación como natural.

Así, el ama de casa acepta que "no trabaja" sino que sólo "se realiza". Acepta agradecida que el jefe de hogar la mantenga y sólo ruega que éste no se quede sin trabajo. Acepta como un donativo del marido lo que éste entrega en el hogar, sintiendo que sólo puede estar agradecida por recibir techo y alimento. Y sigue día tras día, año tras año, a cargo del "no trabajo", es decir, del trabajo doméstico.

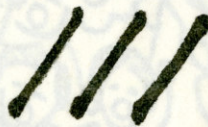
Desde esta perspectiva la relación entre marido y mujer se convierte en una relación la-

boral. El contrato matrimonial, en un tipo particular de contrato laboral. Un contrato laboral especial, pues como decíamos, la mujer no recibe un salario a cambio de su trabajo y el matrimonio, a diferencia de cualquier contrato de trabajo, es "hasta que la muerte los separe".

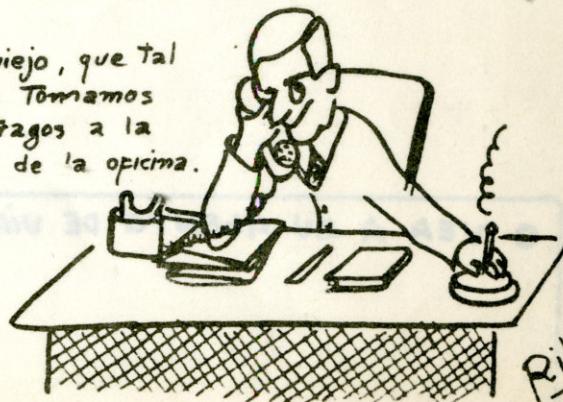
Es verdad que muchas mujeres, además del trabajo doméstico, realizan trabajos por los que reciben un salario. Pero siguen siendo las responsables del trabajo doméstico. Es posible que su salario sea el único ingreso de la familia, cuando el marido no tiene trabajo, pero aún así no se cambian los papeles. El marido que se queda en el hogar no realiza todo el trabajo doméstico. La mujer acumula dos jornadas laborales: fuera del hogar y en él. Además, los trabajos remunerados a los que tiene acceso, suelen ser prolongaciones del trabajo doméstico, ya sea en las "ocupaciones femeninas" o directamente como empleada doméstica.

* Este texto fue extractado de la revista "Ahora", correo feminista, marzo/81, España

Uf pensar que tengo que llegar a cocinar, lavar, ver los niños y sus tareas.



¡Hola viejo, que tal si nos tomamos unos tragos a la salida de la oficina.



¡ LUCHE POR LOS
DERECHOS HUMANOS!

¡ REIVINDIQUE
LA DEMOCRACIA!

¡ PLANTEE LA
PAZ Y LA JUSTICIA!
¡ EL PLIEGO NACIONAL!

DENUNCIE ; LA DISCRIMINACION... LA DOBLE
EXPLORACION
; LA LUJURIA DE LOS RICOS!
; LA PAUPERIZACION DEL
PUEBLO !!



O VEA A SU AGENTE DE VINES